

PEDRO RÍO APARICIO

Bienaventuranzas de los educadores



© 2019 by Pedro Río Aparicio
© 2019 by Grupo Editorial Fonte
P. del Empeinado, 1; Apdo. 19 - 09080 - Burgos
Tfno.: 947 25 60 61; Fax: 947 25 60 62

www.montecarmelo.com
www.grupoeditorialfonte.com
editorial@grupoeditorialfonte.com

ISBN: 978 - 84- 8353 - 944 - 6
Depósito Legal: BU 103 - 2019

Impresión y encuadernación:
Grupo Editorial Fonte - Burgos
Impreso en España. Printed in Spain

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley,
cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública
y transformación de esta obra sin contar con la autorización
de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionada puede ser constitutiva
de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal).

A Felipe Retuerto García profesor del Colegio La Salle de Los Corrales de Buelna –Cantabria– por su colaboración en la parte técnica de esta publicación.

A los educadores que compartimos la Misión de Educadores Cristianos en La Salle, con motivo de los 300 años del fallecimiento de su fundador san Juan Bautista de La Salle el 7 de abril de 1719 y proclamado por Pío XII «Patrono de todos los educadores Cristianos» el 15 de mayo de 1950.

ÍNDICE

I. ¿Qué significa bienaventurados?	13
1. La fuerza revolucionaria de las Bienaventuranzas	13
2. Pero, ¿qué significa “bienaventurados”? ..	15
3. Lo que nos dice Jesús en el Evangelio	16
4. Seréis bienaventurados	17
5. ¿Por qué el título: “Bienaventuranzas de los educadores”?	19
II. Las Bienaventuranzas de los educadores	23
1. Bienaventuranzas del educador	24
2. Bienaventuranzas del docente	25
3. Bienaventuranzas del maestro	27
4. Felices nosotros	28
5. Las buenas aventuras del educador cristiano	30
6. Bienaventuranzas del religioso	33
7. Bienaventuranzas del educador del siglo XXI	35
8. Bienaventuranzas del Consagrado si... ..	36
9. Dichoso el educador	38
10. Bienaventuranzas a contracorriente	39
11. Bienaventurado el educador	41

12. Dichosos los llamados a enseñar	42
13. Las bienaventuranzas del catequista	43
14. Las bienaventuranzas del sacerdote	44
15. Las ocho bienaventuranzas de la educación	45
16. Bienaventuranzas del educador	48
17. Sé bienaventurado	49
18. Bienaventuranzas de la sonrisa	50
19. Bienaventuranzas de la reilusión	51
20. Bienaventuranzas del ciudadano	54
21. Bienaventuranzas del amanecer	55
22. Bienaventuranzas de los misioneros	56
23. Bienaventuranzas de la amistad	56
24. Bienaventurados los soñadores	57
25. Felices quienes	59
26. Hoy son bienaventurados	60
27. Dichoso... Dichosa por la paz	62
28. Bienaventurados	63
29. Bienaventuranzas de los comunicadores ..	64
III. Bienaventuranzas de la familia	67
1. Bienaventuranzas de la familia I	68
2. Bienaventuranzas de la familia II	69
3. Bienaventuranzas de los voluntarios	70
4. Bienaventuranzas de los voluntarios viejos	71
5. Las bienaventuranzas del matrimonio	72
6. Benditas madres	73
7. Felices las madres	74
8. Bienaventuranzas de la mujer	76
9. Bienaventurados los padres	77
10. Bienaventurada la familia misionera	78

11. Bienaventuranzas de Nazaret	80
12. Bienaventuranzas de los seminaristas	82
13. Bienaventuranzas del misionero	85
IV. Dichoso el hombre	87
1. Bienaventuranzas desde lo humano	88
2. Bienaventuranzas del hombre de hoy	89
3. Dichosos lo no-violentos	90
4. Bienaventuranzas de la única felicidad	91
5. Bienaventuranzas de la vida consagrada ..	91
6. Bienaventuranzas de la felicidad humana	92
7. Bienaventuranzas de los sencillos	94
8. Bienaventurados quienes nos comprenden	94
9. Bienvenido, Señor, a este mundo	95
10. Dichoso el que confía en el Señor	97
11. Seréis también bienaventurados	98
12. Bienaventuranzas del siglo XXI	100
13. Bienaventuranzas de los misericordiosos ..	101
14. Felices los de mirada limpia	102
15. Bienaventurados los que buscan la paz	104
16. Bienaventuranzas para ser santos	105
V. Dichosos los que educan en valores	109
1. Bienaventuranzas de los solidarios	110
2. Bienaventuranzas del futuro	111
3. Bienaventuranzas de los solidarios	111
4. Bienaventuranzas de la crisis y el paro	114
5. Bienaventuranzas de la solidaridad	115
6. Felices los diferentes	117
7. Bienaventurados los hombres	118
8. Dichosos vosotros	119
9. Bienaventurados los misericordiosos	120

10. Bienaventurados los que no callan su corazón	122
11. Dichosos los que no almacenan	124
12. Las bienaventuranzas de este mundo	124
13. Bienaventuranzas de las personas con discapacidad	126
14. Bienaventurados los no-violentos	127
15. Bienaventuranzas del enfermo mental	128
16. Bienaventurados los que nos comprenden	129
17. Bienaventurados los que aman	129
18. Dichosos porque son bienaventurados	131
VI. Bienaventurados los jóvenes y mayores	135
1. Bienaventuranzas del joven	136
2. Bienaventuranzas de los jóvenes	139
3. Bienaventuranzas de la juventud	140
4. Bienaventurados los jóvenes	142
5. Felices vosotros, chicos y chicas	143
6. Bienaventurados por ser felices	144
7. Bienaventuranzas de los jóvenes sin fronteras	146
8. Bienaventuranzas para adictos al botellón	147
9. Bienaventuranzas de los jubilados	148
10. Bienaventuranzas de las personas mayores	151
11. Bienaventurados los ancianos	153
12. Bienaventuranzas de los ancianos	155
13. Bienaventurados los que acompañan a los ancianos	156
14. Bienaventuranzas de los mayores	157
15. Dichoso el que tropieza contigo	159
16. Bienaventuranzas de los amigos	160

VII. APÉNDICE: Bienaventurados/malaventurados	163
1. Las bienaventuranzas del mundo	164
2. ¿Bienaventurados?	166
3. Bienaventurados los indignados	167
4. Dichosas bienaventuranzas	168
5. Las nuevas bienaventuranzas	171
6. Malaventuranzas	172
7. Pseudobienaventuranzas	173
8. Anti-bienaventuranzas	174
9. Aún podemos brindar	175
10. Bienaventurados los que sueñan con un mundo nuevo posible	176
11. Las falsas venturanzas	179
12. Malaventuranzas	181
13. Las bienaventuranzas de este mundo	183
VIII. CONCLUSIÓN	185

¿QUÉ SIGNIFICA BIENAVENTURADOS?

I

1. La fuerza revolucionaria de las Bienaventuranzas
2. Pero, ¿qué significa “bienaventurados”?
3. Lo que nos dice Jesús en el Evangelio
4. Seréis bienaventurados
5. ¿Por qué el título: “Bienaventuranzas de los educadores”?



1. La fuerza revolucionaria de las Bienaventuranzas

Al proclamar las Bienaventuranzas, Jesús nos invita a seguirle, a recorrer con Él el camino del amor, el único que lleva a la vida eterna. No es un camino fácil, pero el Señor nos asegura su gracia y nunca nos deja solos. Pobreza, aflicciones, humillaciones, lucha por la justicia, cansancios en la conversión cotidiana, dificultades para vivir la llamada a la santidad, persecuciones y otros muchos desafíos están presentes en nuestra vida.

Pero, si abrimos la puerta a Jesús, si dejamos que Él esté en nuestra vida, si compartimos con Él las alegrías y los sufrimientos, experimentaremos una paz y una alegría que sólo Dios, amor infinito, puede dar.

Las Bienaventuranzas de Jesús son portadoras de una novedad revolucionaria¹, de un modelo de felicidad opuesto al que habitualmente nos comunican los medios de comunicación, la opinión dominante. Para la mentalidad mundana, es un escándalo que Dios haya venido para hacerse uno de nosotros, que haya muerto en una cruz. En la lógica de este mundo, los que Jesús proclama bienaventurados son considerados “perdedores”, débiles. En cambio, son exaltados el éxito a toda costa, el bienestar, la arrogancia del poder, la afirmación de sí mismo en perjuicio de los demás.

Jesús nos pide que respondamos a su propuesta de vida, que decidamos cuál es el camino que queremos recorrer para llegar a la verdadera alegría. Se trata de un gran desafío para la fe. Jesús no tuvo miedo de preguntar a sus discípulos si querían seguirle de verdad o si preferían irse por otros caminos. Y Simón, llamado Pedro, tuvo el valor de contestar: “Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna”. Si sa-

¹ “Aun cuando se nos llame locos, aun cuando se nos llame subversivos, comunistas y todos las calificativos que me dicen, sabemos que no hacemos más que predicar el testimonio subversivo de las bienaventuranzas que han dado la vuelta a todo para proclamar bienaventurados a los pobres, bienaventurados a los sedientos de justicia, bienaventurados a los que sufren”
ÓSCAR ARNULFO ROMERO, *Arzobispo de San Salvador*. Asesinado el 24 de marzo de 1980 y canonizado por el Papa Francisco el 14 de octubre de 2018.

bemos decir "sí" a Jesús, entonces vuestra vida joven se llenará de significado Y será fecunda.

2. Pero, ¿qué significa "bienaventurados"?

Bienaventurados quiere decir ser felices. Decidme: ¿Buscáis de verdad la felicidad? ¡Aspirad, en cambio, a cosas grandes! ¡Ensanchad vuestros corazones!

Si de verdad dejáis emerger las aspiraciones más profundas de vuestro corazón, os daréis cuenta de que en vosotros hay un deseo inextinguible de felicidad, y esto os permitirá desenmascarar y rechazar tantas ofertas "a bajo precio" que encontraréis a vuestro alrededor. Cuando buscamos el éxito, el placer, el poseer en modo egoísta y los convertimos en ídolos, podemos experimentar también momentos de embriaguez, un falso sentimiento de satisfacción, pero al final nos hacemos esclavos, nunca estamos satisfechos, y sentimos la necesidad de buscar cada vez más. Es muy triste ver a una juventud "harta", pero débil.

San Juan, al escribir a los jóvenes, decía: "Sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al Maligno". Los jóvenes que escogen a Jesús son fuertes, se alimentan de su Palabra y no se atiborran de otras cosas. Atreveos a ir contracorriente. Sed capaces de buscar la verdadera felicidad. Decid no a la cultura de lo provisional, de la superficialidad y del usar y tirar, que no os considera capaces de asumir responsabilidades y de afrontar los grandes desafíos de la vida".

*Mensaje del Papa Francisco en la XXIX Jornada
Mundial de la Juventud 2014*

3. Lo que nos dice Jesús en el Evangelio

Mt. 5,3-12 Las Bienaventuranzas

- ³ Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos.
- ⁴ Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados.
- ⁵ Bienaventurados los humildes pues ellos heredarán la tierra.
- ⁶ Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.
- ⁷ Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia.
- ⁸ Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.
- ⁹ Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios.
- ¹⁰ Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos.
- ¹¹ Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan, y digan todo género de mal contra vosotros falsamente, por causa de mí.
- ¹² Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros.

Lc. 6,20-26 Bienaventuranzas y ayes

- ²⁰ Y alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

- ²¹ Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.
- ²² Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre.
- ²³ Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas.
- ²⁴ Mas ¡ay de vosotros, ricos! porque ya tenéis vuestro consuelo.
- ²⁵ ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis.
- ²⁶ ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros! porque así hacían sus padres con los falsos profetas.

4. Seréis bienaventurados

Seréis bienaventurados los desprendidos de la tierra.

Seréis bienaventurados porque tendréis el Cielo.

Seréis bienaventurados los que tenéis alma sencilla.

Seréis bienaventurados, vuestra será la tierra.

Seréis bienaventurados los que lloréis,
los que sufrís.

Seréis bienaventurados porque seréis
consolados.

Seréis bienaventurados los que tenéis
hambre de Mí.

Seréis bienaventurados porque seréis
saciados.

Seréis bienaventurados porque tenéis
misericordia.

Seréis bienaventurados porque seréis
perdonados.

Seréis bienaventurados los que tenéis
el alma limpia.

Seréis bienaventurados los que veréis
a Dios.

Seréis bienaventurados los que buscáis
siempre la paz.

Seréis bienaventurados hijos seréis
de Dios.

Seréis bienaventurados los perseguidos
por mi causa.

Seréis bienaventurados porque tendréis
mi Reino.

Emilio Vicente Mateu

5. ¿Por qué el título y contenido: "Bienaventuranzas de los Educadores"?

Alguien que leyó estas hojas antes de su publicación me señaló con toda confianza y sencillez, un sentimiento que se había dado en él: "Acabar la obra con una recopilación de "Bienaventuranzas del mundo y "malaventuranzas", no parece lo más adecuado. Resulta desolador".

La verdad, no había caído en ello. Ciertamente: ¿Te ha resultado desolador? Por respeto a tu parecer, lo primero que se me ha ocurrido es apartar este último capítulo y presentarlo como apéndice. Desde esta muestra de respeto, quisiera ofrecerte mi reflexión.

Ya ocurrió con los discípulos de Jesús. Después de ir caminando por los campos de Palestina y ver cómo la mies se iba dorando por el sol, les llamó la atención que junto con el trigo estaba creciendo y madurando también la cizaña.

"-Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo?

-¿Cómo es que tiene cizaña?

-¿Quieres, pues, que vayamos a recogerla?

Díceles: No, no sea que al recoger la cizaña, arranquéis a la vez el trigo. Dejad que ambas crezcan juntas hasta que llegue la siega. Y al tiempo de la siega, diré a los segadores: recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo para mi granero" Mt. 13,27-30.

Me dirás, que no es lo mismo, que una cosa son los fenómenos de la naturaleza y otra las

obras de los hombres, los sentimientos de maldad que se dan en nuestra sociedad.

Pues de esas maldades que surgen del corazón, las explicaba Jesús mediante parábolas.

No olvidemos las palabras de nuestro Papa Francisco. Las citaba en las primeras líneas.

“Las bienaventuranzas de Jesús son portadoras de una novedad revolucionaria, de un modelo de felicidad opuesta al que habitualmente nos muestran los medios de comunicación, la opinión dominante. Para la mentalidad humana, es un escándalo que Dios haya venido para hacerse uno de nosotros, que haya muerto en una cruz. *En la lógica de este mundo, los que Jesús proclama dichosos, felices, bienaventurados... son considerados “perdedores” y “débiles: En cambio son exaltados el éxito a toda costa, el bienestar, la arrogancia del poder, la afirmación de sí mismo y perjuicio de los demás”.*

La persona adulta que lea, reflexione y trabaje con esta selección de Bienaventuranzas ya para su oración, ya para preparar alguna reflexión, tiene la suficiente madurez como para distinguir el trigo de la cizaña; para captar qué mensaje nos conduce al Reino y que es lo que brilla y no es oro.

¿Vemos algunos ejemplos?

Las bienaventuranzas del mundo:

- Dijo el falso profeta, dijo el dios tener, dijo el Dios comodidad, la sabiduría de este mundo dice, felices los poderosos, los trepas, el saber de hoy dice, felices los superficiales.

- La sabiduría de Dios nos dice: Dichosos los compasivos, porque Dios tendrá compasión de ellos.

La sabiduría del mundo dice: felices los ricos, porque lo tienen todo y poseen la tierra.

La sabiduría divina dice: Dichosos los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el Reino de Dios.

Malaventuranzas: Un texto muy duro en la expresión de los hechos negativos, pero que literariamente manifiesta como dichos, felices y bienaventurados su mensaje en positivo.

Malditos los santones de pureza: Malditos los que obligan a los hombres vivir como perros. Los que hacen sufrir a los pequeños. Los que matan a inocentes...

Así podríamos orientar en cada uno de los textos bienaventurados/malaventurados, partiendo del Evangelio de Mt. 5,3-12 las bienaventuranzas y de Lc. 6,20-26 el texto de las bienaventuranzas y los ayes.

LAS BIENAVENTURANZAS DE LOS EDUCADORES

II

1. Bienaventuranzas del educador
2. Bienaventuranzas del docente
3. Bienaventuranzas del maestro
4. Felices nosotros
5. Las buenas aventuras del educador cristiano
6. Bienaventuranzas del religioso
7. Bienaventuranzas del educador del siglo XXI
8. Bienaventuranzas del Consagrado si...
9. Dichoso el educador
10. Bienaventuranzas de un educador moderno
11. Bienaventurado el educador
12. Dichosos los llamados a enseñar
13. Las bienaventuranzas del catequista
14. Las bienaventuranzas del sacerdote
15. Las ocho bienaventuranzas de la educación
16. Bienaventuranzas del educador
17. Sé bienaventurado
18. Bienaventuranzas de la sonrisa
19. Bienaventuranzas de la reilusión
20. Bienaventuranzas del ciudadano
21. Bienaventuranzas del amanecer
22. Bienaventuranzas de los misioneros
23. Bienaventuranzas de la amistad
24. Bienaventurados los soñadores

25. Felices quienes...
26. Hoy son bienaventurados
27. Dichoso... Dichosa por la paz
28. Bienaventurados
29. Bienaventuranzas de los comunicadores



1. Bienaventuranzas del educador

Bienaventurado el educador que vive agradecido del «don» de su vocación, reconoce humildemente que es un instrumento en las manos de Dios y no tiene el corazón apegado al dinero ni a los títulos.

Bienaventurado el educador que enseña con la palabra y con el ejemplo, que vive lo que enseña y su vida es su principal lección.

Bienaventurado el educador que sabe leer el corazón y la mente de sus estudiantes, que es capaz de descubrir sus temores, sentimientos e ilusiones, y les ayuda a ser conscientes y a obrar adecuadamente; a dejar los sueños y creencias y obrar con amor y justicia sobre la realidad.

Bienaventurado el educador que no sucumbe al desaliento ni a la rutina y renueva cada día su compromiso y su esperanza.

Bienaventurado el educador que no acepta un solo estudiante sin educación o con una educación mediocre, y se esfuerza por formarse permanentemente para dar lo mejor de sí y ayudar a cada estudiante a desarrollar sus potencialidades.

Bienaventurado el educador que es capaz de reconocer sus propios errores y equivocaciones y se esfuerza por no volverlos a cometer, capaz de pedir perdón cuando ha fallado y siempre dispuesto a perdonar.

Bienaventurado el educador cuya honestidad y entrega no siempre es comprendida por sus compañeros o sus superiores, y denuncia, con coraje y con valor, las prácticas deshonestas, autoritarias e injustas, sin importar las consecuencias que le traiga.

Bienaventurado el educador que ama entrañablemente a cada estudiante, que ama su profesión y se esfuerza cada día por ser mejor y por desempeñar mejor su profesión.

Bienaventurado el educador que alimenta cada día con la oración, la meditación y su firme decisión de ser consciente y obrar apropiadamente.

Bienaventurado el educador que nunca ofende ni maltrata, ni con palabras ni con gestos, porque tiene el corazón en paz y él es un verdadero constructor de paz.

Antonio Pérez Esclarín

2. Bienaventuranzas del docente

Feliz de ti,

Docente Educador, si tienes un alma de pobre,

si tienes un corazón desapegado,

para no prostituirte en pos del dinero y de las posesiones.

Feliz de ti,
*si tienes un corazón pobre, sencillo y frater-
nal, servicial y amistoso,
libre de soberbia, vacío de prepotencias.*

Feliz de ti,
*si no te sientes dueño de tus alumnos, sino
servidor;
si no te sientes dueño de la verdad, sino su
buscador y peregrino;
si estás siempre abierto y dispuesto a cre-
cer aprendiendo lo nuevo.*

Feliz de ti,
*si puedes acercarte a tus alumnos con la
vulnerable autoridad de un servidor,
sin recurrir defensivamente a la riqueza del
poder autoritario.*

Feliz de ti,
*mientras reclamas la justa remuneración de
tu trabajo,
no mides tu misión en dinero,
porque sabes que tu tarea trasciende esas
medidas
y que la persona de tus alumnos no se co-
tiza en oro.*

René J. Trossero,
Bienaventuranzas de los docentes